

Venezuela se mantiene firme en la senda del crecimiento económico

EXTRACTOS DEL MENSAJE DE FIN DE AÑO 2012 DEL PRESIDENTE DEL BCV, NELSON J. MERENTES D. (*)

Visión general

En el entorno internacional de 2012 destacó el desempeño de los países emergentes, cuyas economías se vieron favorecidas por una entrada importante de capitales en búsqueda de mayores retornos y por la fortaleza de la demanda interna. Una mayor aversión al riesgo marcó el comportamiento de las economías industrializadas y el sucesivo deterioro de las perspectivas de crecimiento de la economía mundial. Esta situación se reflejó en un descenso en los rendimientos de los instrumentos soberanos considerados más seguros y una leve apreciación de la libra esterlina, entre otras monedas.

En el ámbito latinoamericano, Venezuela es uno de los pocos países de la región que presentó una aceleración en su ritmo de crecimiento económico. A ello contribuyó una efectiva sincronización en la ejecución de las políticas monetaria, cambiaria, fiscal y sectorial, lo que también permitió una significativa disminución de la inflación por debajo del objetivo inicialmente planteado.

La actuación articulada del BCV con otros entes del Estado venezolano favoreció el crecimiento de la inversión y estimuló la ampliación de la oferta productiva. Con el propósito de dotar de divisas a sectores clave como la construcción, la agricultura y la manufactura, se atendió el mejoramiento del sistema cambiario, y su adecuación a las necesidades reales, mediante la asignación mensual de divisas a la Comisión de Administración de Divisas (Cadi); gestión que se complementó con el funcionamiento del Sistema de Transacciones con Títulos en Moneda Extranjera (Sitme).

A esto se suma la aplicación del Convenio Cambiario N° 20 que democratiza el acceso a las divisas y fomenta la inversión productiva en sectores considerados vitales para acrecentar el dinamismo de la economía. Con ello se

facilita la inversión de las empresas mixtas y los consorcios internacionales en los proyectos estratégicos de desarrollo, y al mismo tiempo, se simplifican los procedimientos para la importación de bienes de capital (maquinarias, equipos y transferencia tecnológica).

Igualmente, mediante la regulación de las tasas de interés y del volumen del crédito de la economía, se generaron las condiciones de financiamiento favorables al aparato productivo para la inversión en proyectos y programas fundamentales para el país, a la vez que se fortalecieron las acciones de cooperación con entes reguladores del sistema financiero para la supervisión y vigilancia de las funciones de intermediación y prestación de servicios.

En el ámbito sectorial, el instituto avanzó en la construcción de la Subsede Guayana, con miras a profundizar el desarrollo del plan nacional vinculado al arco minero y sus actividades conexas. Así, se dio apertura a la Oficina Técnica del Oro, localizada en la ciudad de Puerto Ordaz, lo que afianzará la presencia del Banco y mejorará el funcionamiento del mercado aurífero nacional.

El BCV contribuyó asimismo al posicionamiento de Venezuela en el contexto de la Nueva Arquitectura Financiera Regional (NAFR), mediante el fortalecimiento de los mecanismos de cooperación e integración que el Ejecutivo Nacional ha impulsado junto a sus pares regionales. Por consiguiente, se asumen como acciones cardinales en el ámbito institucional, las gestiones que anteceden al inicio de operaciones del Banco del Sur; la adecuación para cumplir con los compromisos de Venezuela en tanto que miembro pleno del Mercado Común del Sur (Mercosur); la consolidación del Sistema Unitario de Compensación Regional de Pagos (Sucre); así como el fortalecimiento de la Unión de Naciones Suramericanas (Unasur) y de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y del Caribe (Celac).

PALABRAS CLAVE: PRESIDENTE DEL BCV, ECONOMÍA VENEZOLANA, CRECIMIENTO, EMPLEO, PRECIOS, BALANZA DE PAGOS.

*La versión completa de este documento puede consultarse en www.bcv.org.ve.

Tales acciones responden al interés de contribuir con el desarrollo económico nacional y avanzar en la construcción de un mundo multipolar donde se fortalezcan las alianzas con los países latinoamericanos.

Resultados macroeconómicos nacionales

I. Sector real y empleo

Estimaciones preliminares del BCV señalan que el ritmo de crecimiento del producto interno bruto (PIB) resultó mayor en 2012, al situarse en 5,5%, por encima del observado en 2011 de 4,2%.

El positivo desempeño de la actividad económica obedeció, fundamentalmente, al impulso de la actividad no petrolera, que se expandió a una tasa anual de 5,7%, toda vez que la petrolera creció a una velocidad más moderada de 1,4%. El avance de esta última es explicado por la mayor extracción de crudo y gas natural observada en el año (aumentó 1,8%), en especial del proveniente de la Faja del Orinoco. Mientras tanto, la refinación retrocedió 0,8%, como consecuencia del accidente ocurrido a finales de agosto de 2012 en la refinería de Amuay –cuya capacidad de refinación representa 49,5% del total del país–, lo que implicó la paralización temporal de las operaciones y una caída interanual de 2,9% en el valor agregado de esta actividad durante el tercer trimestre.

Con respecto al sector no petrolero, su expansión reflejó el notorio dinamismo de las actividades “construcción” e “instituciones financieras y seguros”, que crecieron a tasas de 16,8% y 32,9%, respectivamente. El auge de la construcción se explica por el aumento de las obras demandadas por el sector público, dado el impulso generado por la inversión de Pdvsa, el avance de los proyectos públicos de infraestructura y la Gran Misión Vivienda Venezuela.

El avance que experimentaron las instituciones financieras y seguros evidenció el continuo incremento de la actividad crediticia, en un entorno de tasas de interés bajas y en respuesta a las políticas de crédito dirigido implementadas por las autoridades económicas del país. También aumentó de manera significativa el valor agregado de “comercio y servicios de reparación” (9,2%), que resultó mayor al observado en 2011 (6,5%), mientras que los servicios producidos por el Gobierno general y las comunicaciones mantuvieron un sólido crecimiento, con lo cual acumularon 39 y 35 trimestres consecutivos de expansión, respectivamente.

La manufactura reflejó una desaceleración en su ritmo de crecimiento, derivada de la caída observada en la producción de las industrias del sector público (-6,7%), en contraste con el comportamiento de las empresas privadas, que mostraron una expansión de 3,0% (2,1% en 2011).

Al analizar las cifras agregadas a nivel institucional, se observó que el sector privado (que representó el 58,2% del PIB total) mostró un mayor dinamismo, al aumentar su valor agregado bruto en 6,1%, mientras que el público lo hizo en 3,4%.

Desde el enfoque de la demanda, destacó el incremento de 7,3% en el consumo final privado (4,0% en 2011), al ser impulsado nuevamente por la mejora del ingreso real de los trabajadores y la disminución del desempleo. El consumo final del Gobierno aceleró su ritmo de crecimiento de 5,9% a 6,2%. En sintonía con el auge exhibido por la construcción, la formación bruta de capital mostró un significativo avance, de 15,8%. Con estos resultados, el aumento de la demanda agregada interna (10,5%) superó ampliamente el alcanzado por la oferta nacional, lo que explica los mayores niveles de importaciones registrados en el año, al incrementarse en 18,9%.

El vigor que mostró el proceso expansivo de la actividad económica impulsó una nueva mejoría de los indicadores del mercado laboral, en especial los referidos a desocupación, informalidad y salarios reales.

Según cifras oficiales del Instituto Nacional de Estadísticas (INE), la tasa de desempleo durante los once primeros meses de 2012 se situó en un nivel promedio de 8,0%, lo que implicó una disminución de 0,4 puntos porcentuales en relación con lo registrado en similar período de 2011. De esta forma, el desempleo se mantuvo claramente por debajo del promedio de los últimos diez años (10,3%).

2. Precios

El índice nacional de precios al consumidor (INPC) exhibió una importante desaceleración en 2012, al registrar según cifras preliminares, una variación interanual de 19,9%, inferior a la observada el año anterior (27,6%). De manera similar, el núcleo inflacionario (indicador que excluye los efectos estacionales y los bienes sujetos a control de precios) evidenciaría un aumento interanual de 20,8%, lo que también reveló un menor ascenso de los precios con respecto a 2011, cuando este indicador se elevó 27,8%.

La tendencia descendente mostrada por la inflación en 2012 se asocia a distintos factores, entre los cuales resaltan:

a. La acción coordinada del BCV con distintos organismos públicos e instituciones del Estado, orientada a propulsar la oferta interna y crear las condiciones necesarias para la ampliación de la capacidad productiva de la economía, especialmente en el sector agroalimentario.

b. El incremento en la oferta de divisas a través de Cadivi y el Sitme, que permitió complementar la oferta interna de bienes con un mayor nivel de importaciones y así atender el vigoroso crecimiento observado en la demanda agregada interna.

c. El efecto de la aplicación efectiva de la política de control de precios por parte de la Superintendencia Nacional de Costos y Precios Justos (Sundecop), especialmente en rubros relacionados con la limpieza del hogar, cuidado personal, agua, jugos y compotas.

d. Las favorables condiciones climáticas que prevalecieron durante la mayor parte del año, que moderaron el avance de los precios de los alimentos.

3. Balanza de pagos

Cifras estimadas al cierre de 2012 muestran un saldo global de la balanza de pagos (USD -987 millones) que significa una mejora de USD 3.045 millones en relación con 2011.

El superávit de la cuenta corriente pasó de USD 24.615 millones en 2011 a USD 14.565 millones en 2012. En el año que finaliza el precio promedio de la cesta petrolera venezolana fue USD/b 103,4614, al registrar una variación interanual de 2,4%. De este modo, las exportaciones petroleras ascendieron 4,7%.

Las exportaciones no petroleras mostraron una variación de -20,5%, que se atribuye al movimiento a la baja de los precios de otras materias primas de exportación (aluminio, hierro, entre otros), así como a la menor demanda externa. Las importaciones reflejaron un impulso de 20,4% interanual, soportadas en un incremento de 28,3% en las importaciones públicas y de 15,9% en las del sector privado.

Por destino económico, las importaciones de bienes dirigidos al consumo intermedio crecieron 27,9% con respecto a 2011, seguido por los incrementos de las importaciones de bienes para la formación bruta de capital y

para el consumo final en 17,9% y 3,2%, respectivamente.

La cuenta capital y financiera registró un saldo menor en USD 12.428 millones con respecto a 2011. El saldo de esta cuenta se explica por la mayor tenencia de activos externos por parte de los sectores público y privado. Así, los movimientos más importantes estuvieron asociados con las operaciones registradas en la cuenta “otra inversión”, entre las que destacan las mayores acreencias comerciales de la industria petrolera con sus clientes externos, el aumento de activos por parte del Gobierno general (USD 11.633 millones), particularmente los derivados de los convenios energéticos internacionales, y el incremento de los depósitos del sector privado en el exterior por un monto de USD 9.952 millones.

Los saldos preliminares de las cuentas “inversión de cartera” e “inversión directa” se ubicaron al cierre en USD 4.573 millones y USD 1.102 millones, respectivamente. Las inversiones de cartera se vinculan, esencialmente, con la mayor oferta de títulos de deuda del Gobierno y de la industria petrolera en manos de no residentes, negociados a través del Sitme. Con respecto a la inversión directa, resaltan las utilidades reinvertidas en el país por parte de los sectores público y privado.

En relación con el movimiento de divisas del BCV, los ingresos al instituto aumentaron con respecto al monto recibido en el mismo lapso de 2011 hasta USD 55.413 millones. Este resultado se corresponde con las mayores ventas de Pdvsa al instituto emisor, las cuales registraron un alza de 25,5% para situarse en USD 46.080 millones. En cuanto a los egresos, totalizaron USD 56.341 millones (USD 49.325 millones en 2011) explicados por el aumento de la oferta de divisas para las importaciones y los aportes al Fonden.

Las reservas internacionales brutas del BCV, al 28 de diciembre, cerraron en USD 29.886 millones con respecto al cierre de 2011 (USD 29.889 millones).

4. Sector monetario y financiero

En un contexto de mayor dinamismo de la actividad económica, los agregados monetarios continuaron exhibiendo una tendencia ascendente tanto en términos nominales como reales. Con cifras preliminares al 14 de diciembre de 2012, el dinero circulante (M1) y la liquidez monetaria (M2) experimentaron una variación anual de

59,8% y 57,6%, respectivamente (variación real de 35,4% y 33,6% para noviembre de este año).

La base monetaria registró un crecimiento interanual de 47,5%, comportamiento influenciado por la incidencia positiva de la gestión del sector público, en la que sobresalen las transacciones realizadas por Bandes y Pdvs, superior a la incidencia contractiva de las colocaciones de deuda pública. Las ventas de divisas continuaron representando la principal fuente de desmonetización del mercado.

En cuanto a los instrumentos financieros que conforman la liquidez monetaria, destacan los depósitos a la vista, con una tasa de crecimiento de 64,2% (63,8% a diciembre 2011), mientras que los depósitos a plazo tuvieron un descenso de 45,1%. No obstante, el cuasidinero presentó un alza de 11% (disminución de 18,1% en 2011), al destacar la expansión de los depósitos de ahorro no transferibles (92,1%).

Respecto a las tasas del mercado monetario, se evidenció que la tasa activa aplicada a los créditos que otorga la banca nacional, mantuvo una ligera tendencia a la baja durante el año, para ubicarse en la semana del 21 de diciembre en un promedio de 15,8%, nivel inferior a la media ponderada observada para el año 2011 (17,4%). Entre tanto, las tasas devengadas por los depósitos de ahorro y a plazo no registraron variaciones, al reportar valores similares a los topes legales establecidos para cada instrumento (12,5% y 14,5%, respectivamente).

Similar a lo ocurrido el año pasado, el sector bancario venezolano evidenció durante 2012 mejoras en su hoja de balance; su principal activo, el crédito, mantuvo la tendencia al alza reportada desde 2010. En ese sentido, la cartera crediticia de la banca comercial y universal finalizó noviembre con una variación interanual de 50,1% (superior en 2,6 puntos porcentuales al crecimiento de 2011), con lo cual los presta-

mos en términos reales se elevaron 27% (de un aumento previo de 14,4%). Tales registros no eran vistos desde el primer trimestre de 2008 y fueron favorecidos por la expansión de la actividad económica interna.

Clasificados de acuerdo con el destino de los recursos, los préstamos comerciales y los dirigidos al sector microempresarial mostraron un incremento, con cifras preliminares, de 60,4% y 97,9%, respecto a los valores en igual período de 2011. Asimismo, los créditos al consumo¹ también evidenciaron un alza anual importante (42,1%), al igual que los créditos otorgados al sector turismo (58,9% desde 43,7% en 2011), aun cuando representaban, a noviembre, 1,7% de la cartera total. El resto de los créditos dirigidos a sectores prioritarios (hipotecario, agrícola y manufacturero) revelaron incrementos respecto a sus niveles de 2011 (27,1%, 38,4% y 49,2%, en cada caso), aunque inferiores al crecimiento reportado al cierre de dicho año.

En términos reales, los préstamos comerciales y a los microempresarios se elevaron 35,7% y 67,4% (18,5% y 12,4% en 2011), mientras que los créditos al consumo aumentaron 20,2% frente a una caída de 6% en el año previo. Asimismo, los créditos hipotecarios y al sector turístico mostraron mayores crecimientos reales interanuales (7,5% y 34,4% en comparación a 2011, respectivamente), a la vez que los dirigidos a la manufactura y al sector agrícola registraron tasas de crecimiento levemente menores que en 2011 (26,2% y 17,1%).

En total, los créditos dirigidos abarcaron, para noviembre de 2012, 43,3% de los préstamos brutos totales (46,5% para 2011), concentrados en su mayoría en el financiamiento agrícola y al sector hipotecario. Por su parte, los créditos comerciales elevaron hasta 40,1% su ponderación dentro del total de la cartera (36,5% en 2011).

¹ Dentro de este rubro, los préstamos mediante tarjetas de créditos y para la adquisición de vehículos se incrementaron 44,3% y 36,8% en cada caso, respecto a sus valores a noviembre del año pasado. Con ello, tales créditos abarcaron el 11,8% y 4,8% del total, respectivamente.

PRESIDENTE

Nelson J. Merentes D.

PRIMER VICEPRESIDENTE GERENTE

Eudomar Tovar

GERENTE DE COMUNICACIONES

INSTITUCIONALES

Txomin las Heras

GRUPO EDITOR

Luis E. Rivero M.

Omar Mendoza

Txomin las Heras

María Fernanda Marciano

Francisco Vallenilla

JEFE DEL DEPARTAMENTO

DE INFORMACIÓN

María Fernanda Marciano

CONCEPCIÓN GRÁFICA

Claudia Leal

DIAGRAMACIÓN

Maritryny Contreras Quintero

CORRECCIÓN

María Bolinches

ISSN: 1315-1407

LOS ARTÍCULOS DE OPINIÓN

NO REFLEJAN NECESARIAMENTE

LA POLÍTICA INFORMATIVA DEL BCV.

EL GRUPO EDITOR

EVALÚA LOS CONTENIDOS

DE ESTA PUBLICACIÓN.